

¿Museo de la Memoria en La Araucanía?

Felipe Martínez Reyes. Administrador Público y Psicoeducador. Consejero Regional de La Araucanía.



No es una idea descabellada destinar el emblemático Pabellón Araucanía a un nuevo Museo de Memoria y Diálogo Permanente, como lo ha señalado el Delegado de Gabriel Boric en la región, José Montalva. Creo que mantener viva nuestra historia y sostener abiertos los canales de diálogo con los diversos actores de la sociedad, será siempre una buena idea.

No obstante, tengo una ligera bifurcación en la iniciativa del gobierno, y es que, si vamos a hacer memoria, que ésta sea completa y sin sesgos ideológicos. Cuando visité hace años al Museo de la Memoria y Derechos Humanos de Santiago, no pude dejar de horrorizarme al ver gráficamente los abusos y vulneraciones que se ejecutaron durante el período del gobierno militar en Chile. Sin embargo, no hallé en dicho recinto ni una sola mención a las violaciones de los derechos humanos acaecidos en el país durante el gobierno de la Unidad Popular. Al parecer, para la izquierda, los derechos de las personas sólo son relevantes en función de su utilidad política, la veracidad de la historia no les importa en lo absoluto. Y es que, Sal-

vador Allende fue el responsable de liderar una revolución socialista leninista que incluyó el robo de tierras y empresas a sus respectivos dueños (lo que condujo a asesinatos, mujeres violadas y familias exiliadas); gobernó con grupos paramilitares; intervino los mercados; llevó al país a una hiperinflación que empobreció a la población; incumplió fallos judiciales; quebrantó las leyes y la Constitución de la República; importó miles de armas ilegales; se alió a las dictaduras de Cuba y URSS; etcétera. Claramente fue un gobierno nefasto, que violentó los derechos humanos.

Es por ello, que como actual Presidente de la Comisión de Bienes Nacionales del Consejo Regional de La Araucanía, me parece completamente

inapropiado que un recinto de una naturaleza similar al Museo de la Memoria de Santiago se instale en Temuco en el Pabellón Araucanía. Tal estructura, debe continuar convocando a todos los chilenos, sin presentar sesgos ideológicos, ni memorias miopes, ni usarse para plataformas ideológicas. Por tanto, si el Gobierno del Presidente Boric no es capaz de comprometerse con la historia completa y dejar a un lado el sesgo que sólo contribuye a la fragmentación del país, no debería ser posible semejante proyecto y, espero que, en virtud de la propia reconciliación nacional, sepamos responder como sociedad ante esta iniciativa, porque ha llegado el momento de hacer memoria de verdad, por todos aquellos compatriotas que sufrieron la ignominia, el despojo y la arbitrariedad de parte del Estado en una u otra forma, pues, todas las personas siendo iguales en dignidad y derechos se les debe respetar de forma igualitaria, sin las improcedentes preferencias utilitaristas de índole político.